



## OPERA PRIMA LETRAS

JOSÉ MORELLA

Anagrama. Barcelona, 2009  
168 páginas, 15 euros

## Asuntos propios

Hay que elogiarle al premio Herralde en sus veintiséis años de trayectoria el habernos descubiertos un buen puñado de autores dignos de consideración. Y si en las últimas ediciones se le ha acusado de apostar por nombres seguros y siempre latinoamericanos, este año sus responsables parecen haber querido quitarse de encima esa acusación recomendando la publicación de tres novelas más, además de las dos ganadoras. Una de ellas, de autor español y debutante, para llevar la contraria a los viperinos, es ésta de José Morella (Ibiza, 1972), un verdadero descubrimiento para la literatura, una de esas obras que justifica el papel de los premios y también el de algunos críticos.

*Asuntos propios* es una historia que sitúa al lector ante el espejo. Y cuando digo el lector me refiero a todos nosotros, los fe-

lices ciudadanos de los países del denominado primer mundo. Un mundo en el que la prisa y lo fácil se ha enseñoreado de todo, y en el que olvidar lo verdadero—cómo de dulce saben las zanahorias, por ejemplo—parece una consecuencia inevitable.

El relato comienza cuando Roberto, un traductor por vocación, se enamora de su asistente, una mujer de raza negra, que tanto podría ser camerunesa como guineana, de la que la separan varias décadas. Luego sufre un accidente doméstico y su hija, tal vez verdadera protagonista de la novela, se cree con derecho de entrometerse en su vida. No es una propuesta inocente, claro, la hija esconde bajo la piel de cordero de las buenas intenciones al lobo de los prejuicios. Bajo esos supuestos cuidados se oculta en realidad el secuestro del padre, a quien encierra en su casa bajo



MARÍA TERESA SLANZI

■ José Morella, un descubrimiento para la literatura, ha construido una historia que pone al lector ante el espejo

llave para salirse con la suya.

Podría ser el argumento de una comedia disparatada o incluso de un vodevil, pero Mo-

rella sabe convertirlo en el drama de la cotidianidad, en el enfrentamiento de dos formas de concebir la vida y en la enorme dificultad que revisten siempre las relaciones más cercanas, especialmente las que se dan entre seres de la misma sangre. Tal vez algunas situaciones puedan resultar exageradas a los lectores, tal vez en un momento de la novela algunos terminarán por dar la razón a la hija, tal vez nada es tan blanco ni es tan negro en esta novela—como tampoco en la vida—y todo se resume a lo siguiente: cualquiera merece ser respetado y, en consecuencia, debemos aprender a respetar. Toda una reflexión sobre el tipo de mundo que habitamos y qué postura tomamos en él. Pero también sobre algo mucho más terrible: lo desconocidos que somos para aquellos a quienes más queremos. Lo poco que tenemos en común con aquello que consideramos “los nuestros”. No se la pierdan.

CARE SANTOS